Creación del embrión en fases sucesivas

Dios ¡alabado sea! dice: *"¿Pero qué os pasa que no podéis concebir grandeza en Dios. Cuando El os creó en fases sucesivas?"* Noé, 13 y 14. Dios ¡alabado sea! dice: *"¿Pero qué os pasa que no podéis concebir grandeza en Dios. Cuando El os creó en fases sucesivas?"* Noé, 13 y 14.

Realidad científica:

En 1651, Harvey estudió un embrión de una gallina mediante el uso de un microscopio simple. Asimismo, investigó embriones de ciervo. Debido a la dificultad de observación en las primeras etapas de embarazo, llegó a concluir que los embriones son secreciones uterinas.

En 1672, Graaf descubrió folículos en los óvulos, que aún llevan su propio nombre: folículos de Graaf, y observó también matrices de algunos conejos embarazado, por ello, concluyó que los fetos no son secreciones de la matriz, más bien de los óvulos. Las formaciones diminutas que presenció Graaf son cavidades en las células fetales primarias (Blastocysts).

En 1675, Malpighi examinó embriones en unos huevos de gallina creyendo que no necesitan elementos de fertilización viriles. Pensaba que los huevos contienen un ser pequeño que crece sin crearse en fases sucesivas.

Utilizando un microscopio más avanzado, Hamm y Leeuwenkoek descubrieron, por primera vez en 1677, el espermatozoide humano. Sin embargo, no entendieron el papel verdadero que desempeña en el proceso de procreación. Creían también, que el espermatozoide contiene un ser humano empequeñecido que crece en el útero sin la necesidad de etapas continuas de creación.

En 1775, se acabaron tales argumentos y discusiones sobre las hipótesis del proceso completo

de la creación humana. Finalmente, se demostró que existen fases sucesivas en la creación.

Los experimentos realizados por Spallanzani sobre perros confirmaron la importancia del espermatozoide en el proceso creativo.

Antes de esto, se creía que los espermas son seres extraños, por ello se llamaban los animales de semen.

En 1827, es decir, después de unos ciento cincuenta años del descubrimiento del espermatozoide, Von Baer observó óvulo en el ovario de un perro. Y en 1839, Schleiden y Shawann se aseguraron de que el cuerpo humano se compone de unas unidades estructurales vivas. Tales unidades se llaman células. Más tarde, ha sido fácil entender la realidad del proceso sucesivo de la creación del ser humano que se basa esencialmente en la unión entre un esperma y un óvulo.

Naturaleza del milagro:

A cambio de lo que se creía desde Aristóteles hasta el siglo XIX, este texto coránico indica que el ser humano no se crea de repente, sino en fases sucesivas muy concretas.

La embriología muestra el extravío de los científicos en lo que se refiere al tema de la creación del ser humano, mientras el noble Corán en el siglo VII D. C confirma que un ser humano no se crea súbitamente, sino en etapas continuas bien determinadas, como se fuera un edificio que se construye según un diseño anterior. Así que algunos modernistas ven en estos versos un anticipo de la teoría del evolucionismo biológico.

Por consiguiente, la casualidad no puede interpretar este hecho, sino se atribuye a la sabiduría, el poder, el saber absoluto y la belleza de las obras de Dios.